

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política, económica y social

A menos de seis meses del final de su mandato constitucional, el presidente Traian Băsescu vive el momento más azaroso de la década en la cual, como jefe del Estado, se legitimó sobre todo por la lucha contra la corrupción. Su propio hermano Mircea protagoniza un caso de tráfico de influencias. Los fiscales anticorrupción lo acusan de haber recibido 250.000 euros a cambio de la promesa de que podría obtener una sentencia favorable en el juicio en que el hombre de negocios Sandu Anghel fue condenado por tentativa de asesinato, tras haber apuñalado a uno de sus familiares.

Anghel es también conocido por su implicación en las actividades ilegales de la mafia gitana de la región de Oltenia, en el sur del país. Sin embargo, nadie puede negar su habilidad para influir en los votos de la comunidad gitana y de insinuarse en círculos que deberían ser inaccesibles. Dos de sus nietos tienen como padrinos al ex primer ministro de los años 1991-1992, Theodor Stolojan, y al hermano del actual presidente, Mircea Băsescu, respectivamente. Aunque las pruebas sonoras, hechas públicas por la prensa, no le fueran favorables, Mircea Băsescu rechaza rotundamente todas las acusaciones. Además, niega cualquier implicación de su ilustre hermano en este asunto. A su vez, el presidente aseguró que no intervendrá ante las instituciones del Estado para proteger a su hermano.

Incluso los más encarnizados adversarios políticos de Băsescu parecen avergonzados. El primer ministro, Victor Ponta, pidió al Presidente que dimitiera para eliminar de esta forma toda sospecha de influir en la investigación.

El gabinete del líder socialdemócrata rumano Victor Ponta ha tomado últimamente una serie de medidas de carácter popular que tienen por objetivo mejorar el nivel de vida de los rumanos, la dinámica de la economía y de las inversiones. En la reunión del Gobierno desarrollada este jueves, los ministros han adoptado una ordenanza de urgencia para modificar y completar el Código fiscal que reglamenta la reducción de los préstamos de las personas físicas con salarios y pensiones de como máximo 2.200 lei.

Las cuotas mensuales de los préstamos de estas personas se podrán reducir a la mitad por un período de dos años, y el Gobierno soportará el tipo de interés adicional. A través de estas facilidades fiscales concedidas a la población que se ha endeudado se intenta aumentar los ingresos disponibles y, por lo tanto, que crezca el consumo, con efectos favorables sobre el crecimiento económico. El primer ministro Victor Ponta ha mencionado que esta medida representa el inicio de una serie entre las que está también el aumento de las pensiones y los salarios recortados en el auge de la crisis económica y el aumento a partir del 1 de julio del salario mínimo interprofesional hasta 900 lei, unos 200 euros.

Para el sector empresarial, el primer ministro ha declarado que se ha mantenido la cuota única y la bajada de los impuestos sobre el beneficio reinvertido, para que a partir del 1 de octubre se reduzca en un 5% la contribución de los empleadores a la seguridad social. La reducción de la contribución a la seguridad social está considerada una de las medidas más importantes de los últimos años. Ha sido adoptada ya por el Senado y tiene grandes posibilidades de obtener también el visto bueno de la Cámara de Diputados. Esta medida tiene por objetivo apoyar el sector empresarial, crear nuevos empleos y, si lo permiten los índices económicos, fomentar los incrementos salariales. Casualidad o no, en la misma reunión del Gobierno desarrollada este jueves, el Ejecutivo ha decidido también la fecha de las elecciones presidenciales.

La primera vuelta tendrá lugar el 2 de noviembre de 2014. Por lo demás, los partidos de la oposición opinan que estas nuevas medidas del Gobierno de Ponta se deben a las elecciones que se acercan y en las que, según los sondeos, los socialdemócratas son favoritos. Por otro lado, los sindicatos no están convencidos de que todas las medidas anunciadas contribuirán a la mejora del nivel de vida.

A partir del 1 de julio, 2.500 empleados de la Compañía Nacional de Ferrocarriles perderán su trabajo y los empleados del sistema sanitario han organizado varias protestas. Por lo tanto, el líder del Bloque Sindical Nacional, Dumitru Costin, ha declarado que la reducción de la contribución a la seguridad social desequilibrará el presupuesto de este sector. Costin se muestra escéptico ante las posibilidades de que, al reducirse la contribución a la seguridad social y, por lo tanto, al declararse numerosos empleos no registrados, aparezcan 2.000.000 de empleos de la noche a la mañana.